

hacia. Basta con lo relatado para comprender que era tan digno de figurar á la cabeza de la recova de un buen cazador, como en la jauría de un circo.

A todos cuantos presenciaban las habilidades de tan famoso perro, era frase obligada la de decir: «sólo le falta saber hablar».

Y, ciertamente, si no llegó á aprender á hablar *como las personas* fué porque no le enseñó su amo.

La fatalidad quiso que un día fuera mordido el sabio perro por un congénere suyo hidrófobo, inoculándose de una dentellada el virus rábico.

Pronto notó su inteligente dueño, practico criador de perros, que el noble animal presentaba señales vehementes de todos los síntomas de rabia, al verle con aspecto fiero y triste, con los ojos encendidos, la cola muy baja y fluyendo por la boca espesa y pegajosa baba.

Comprendiendo lo inútil que era aplicarle toda clase de remedios para curarle de enfermedad tan maldita, no tuvo más remedio que sacar fuerzas de flaqueza, hacer de tripas corazón, y con el dolor natural del que ve perder lo que aprecia y quiere, cogiendo la escopeta, la misma que tantas veces fué objeto de inefables placeres y que hizo sentir tan gratas emociones á amo y perro en el campo, la cargó con un cartucho de los que le servían para tirar á la ruidosa perdiz ó picotuda chocha, y dirigiéndose al sitio donde se encontraba el desgraciado can, encarando el arma, apuntó á la cabeza del perro, descargando un certero tiro que hizo caer al suelo sin vida el pesado cuerpo de aquel animal que tanto fué admirado.

Tuvo una muerte *perra*: hidrófobo y fusilado.

¡Pobre *Lorenzo!*

G. G.

*
* * *

TOMASEN ERECHIA



José ariñeketan

Aiñ goiñ nora zoaz?

—Medikuaren billa

Adiskide Tomás,

—¿Nor dago orren gaizki

Aiñ goiñ joateko?

—Berbarik baga dago

Manu Landabeko,

—¡Jesús! etzaitez joan

Medikutan bada,

Ezpada albaitere.

Migel Antongana,

Arek daki igarten

Berbarik bageai;

—¿Nortzui igarri deutse?

—Gure abereai.

*
* *

K O P A K



Aguratu bagarik

Paulo, zuk ill bear,

¡Ai! Julik bearco dau

Egin gogoz negar.

—Jayo nintzala dira

lrurogei urte,

¿Ez alda bizitea

Naikoa, On José?

—Baña, ainbeste kopa

Ezpezendu edan,

Larogei urtekoa

Paulo illgo ziñan.

—¡Olaa! ¿jayoko nintzan

Orduan lenago?

—Jayo ez, gaur biziko

Ziñean geyago.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

